

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5.339

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

MARTES 9 OCTUBRE 1928

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

LAS AGUAS POTABLES A LOS QUE AMENAZAN

XIII

Solo una inestabilidad manifiesta, una falta absoluta de raciocinio, pueden interpretar torcidamente mis artículos, suponiendo que están escritos con el deliberado propósito de perjudicar a alguien.

Ahora y siempre, por predisposición de mi espíritu, ni deseo ni deseé el más pequeño mal a nadie; las mayores ofensas han sido perdonadas por mí, apenas la más pequeña disculpa salió de los labios del ofensor, y cuando pobres gusanos me calumniaron a mi espalda, me bastaron cinco minutos de reflexión para compadecer a tales desdichados.

Pero esta bondad ingénita de la que tantos y tantos abusaron en ocasiones mil, es precisamente, la que me subleva contra todo lo que considero injusto, abusivo. No voy contra las personas, sino contra el mal; todo individuo desde el más humilde al de más elevada condición, me merecen respeto; pero el daño, el perjuicio, no pueden merecerme ni me lo merecerán nunca, si cientos de años viviera.

Voy, pues, contra un enorme daño contra un perjuicio gravísimo que se viene años y años cometiendo con un pueblo; daño real, positivo, reconocido por todo el mundo, hasta por los mismos que deberían evitarlo y no lo evitan; y si en la negligencia que para evitarlo se emplea, viera alguien resquicio o átomo de razón en obrar con parsimonia, habrá que decir muy alto que se engaña de medio quien tal pionse; la negligencia y la parsimonia en caso como éste, es carencia de sentido moral, que no sólo en personas incultas hallase frecuentemente la ausencia de ese sentido, sino en las cultas también para desdicha de la pobre Humanidad.

Para reivindicar derecho, para deshacer injusticias, para hacer efectivas las leyes reparadoras de daños que viven latentes las vein-

tió cuatro horas de cada día, para recorrer ese camino de reparaciones, no se toma como vehículo la carreta tirada por bueyes de paso lento y cansino, sino el aeroplano porque no hay otro vehículo más rápido. Lo demás, es hacer que el pueblo vea una complicidad, donde bien puede ser que no la haya.

Y ahora, oíganme los que suponen, mal avenidos con la serenidad de juicio, que yo puedo llevar la mezquina mira de perjudicarlos.

Patente la escasez de agua en las fuentes públicas y en los grifos particulares, después de una primavera y un verano angustiosos, ¿creen los dueños de lavaderos clandestinos, que es justo utilizar el agua potable para lavar ropas mediante el estipendio de un puñado de céntimos por lavandera, mientras cientos de personas regañaban y alborotaban en derredor de las fuentes disputándose un cántaro de agua? ¿creen los dueños de garages, tenerías y fábricas, que en tanto que se lavan autos, pieles, etc., etc., con agua potable, haya oriaturas que se encierren en sus casas durante más de una noche, sin tener una gota de agua? Si por imperativo de la ley, esas aguas son del pueblo y para el pueblo, ¿creen ustedes honradamente pensando, que puede existir derecho humano ni divino, a que una o dos o tres docenas de personas consuman esas aguas y las exploten en tanto que el resto de la población con idéntico derecho no tiene, no sólo para asear su cuerpo, sino para beber? ¿Ustedes creen que es justo que una porción de familias de más o menos posición, más o menos modestas, tenga que ir hasta buscando influencia tras los aguadores para gastarse dos o tres pesetas diarias en agua, teniendo, incluso, grifo en sus casas y pagando por un servicio que sólo ustedes consumen? ¿Ustedes creen que es esto razonable, justo y equitativo?

Suponer que ustedes crean esto justo, es la mayor ofensa que se les pudiera inferir, el más grande de los agravios, y está tan lejos de mí la idea de ofenderles ni agraviarlos, que creo sinceramente, que ustedes consideran su privilegio tan injusto, como lo considero el pueblo, como lo considero yo.

Y hechas estas aclaraciones pú-

blicamente y en letras de molde para que consten en su día, continúen los rumores amenazantes, yo, entre tanto, continuaré la historia de las aguas potables de Lorca, hasta el día; si hasta el día.

JUAN DEL PUERTO

TEATRO GUERRA

LA BEJARANA

Por no haber recibido la sastro ría de la obra «La suerte negra» anunciada para anoche, se puso en su lugar «La bejarana» de Ardavín y Serrano, ya conocida de nuestro público.

Encomiamos la obra y su partitura cuando en Lorca fué puesta por primera vez, y hasta, sino recuerdo mal, elogió más la música que el libreto.

¿Qué le pasa a Ardavín, autor en otros tiempos de versos tan hermosos? Tornadiza debe ser su musa, pues de clásica y pura cepa castellana, se convirtió en trivial con sus ribetes de pedestre o... cursi.

¡Es lástima! Ardavín ha demostrado muchas veces ser un poeta de cuerpo entero: ¿por qué se empequeñece? Es un caso como el de Villaspesa. Mucho renglón rimado, pero ¿cuánto hojarasca! ¿Qué carencia de ideas! Desde aquella desdichada «Rosa de Madrid» anda Ardavín de mal en peor.

Bueno; anoche, como cuando se estrenó, la obra gustó mucho pero es que hay que pensar que el maestro Emilio Serrano —y perdón Alonso— vale mucho. Su música es de vuelos cuando las circunstancias lo exigen. La inspiración robusta del maestro Serrano y su admirable tónica vencen siempre.

La interpretación gustó mucho al público. Hubo quien me dijo: En estas obras par con otros los artistas. La han cantado muy bien.

Es que de donde no hay no se puede sacar. ¡Y se escriben hoy tantas cosas que a pesar del ruido, no merecen la pena!

Isabel Ferri cantó muy bien su parte y estuvo muy entonada en lo hablado.

La señora Máiquez, deliciosa en toda la obra.

Con respecto al sexo fuerte, todos muy bien; Oller en sus escenas habladas, como siempre gustó, como igualmente «José Luis» y el artista intérprete del Sargento, en las cantadas.

Gómez Bur y la Sra. Máiquez repitieron varias veces los couplets del ógogo, a instancias del público.

Fuó, en conjunto, una buena representación de «La Bejarana».

CELIPIN

CHOCOLATES

BUBI Y MUNI

EDICTO

DON JOAQUIN MELLADO PE REZ DE MECA, Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que habiendo sido aprobado por la Exma. Diputación Provincial, el Padron de Cédulas Personales de este Término Municipal correspondiente al actual ejercicio y con arreglo a lo ordenado en la Instrucción de 4 de Noviembre de 1925 en sus artículos 27 y 28, capítulo II para la exacción del expresado impuesto, queda expuesto al público en las oficinas de Secretaria General de este Excmo. Ayuntamiento desde el día de la fecha, hasta el día 22 del mes que cursa, y durante este tiempo podrán los interesados formular las reclamaciones oportunas ante esta Alcaldía.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Lorca a 8 de Octubre de 1928

El Alcalde.

J. MELLADO.

P. S. M.

El Secretario

J. MINGOT

CRONICAS INSTRUCTIVAS

Como escribieron en otros tiempos

(De nuestra colaboración)

La humanidad se ha valido y se sigue valiendo, para la realización de sus fines, de hadas, de la ciencia y del trabajo que le ayudan y le facilitan los medios necesarios para que pueda salir adelante en su empresa. Una de estas hadas es la escritura.

Desde los días de la caverna, cuando las pinturas rupestres, puede decirse que existe la escritura, pues esas pinturas lo mismo pueden ser obras que aspiran a un premio en el arte de Goya, que una manera de transmitir los hombres de aquellas épocas ciertas noticias y advertencias.

Los pueblos de Oriente, maestros en tantas cosas, fueron también peritísimos en el arte de transmitir noticias. Los egipcios inventaron unos signos que significaban letras, palabra e idea, cuyos signos son conocidos con el nombre de jeroglíficos. Los egipcios escribían primero sobre pie-

dra, pero después descubrieron que el papiro, una planta que crecía en el valle del Nilo, tenía una corteza admirable para escribir sobre ella. Y pronto el papiro lo visitó la pluma y lo emboironó la tinta. Generalmente, la tinta la hacían con agallas y sulfato de hierro; las plumas eran cañas cortadas en punta, como después se hizo con las plumas de ave.

Los babilonios no conocieron ni la pluma ni el tintero. Con la arcilla húmeda se modelaban tablillas parecidas a nuestros ladrillos y sobre ellas escribían toda clase de noticias, versos, etc., valiéndose de objetos duros con punta. Una vez hecha la tablilla de caracteres variables, la cocían y después la dejaban enfriar. Estas tablillas duraban siglos y más siglo, y en excavaciones recientes se han encontrado tablillas que fueron escritas dos mil años antes de Jesucristo.

Cuando se quería que estos escritos durasen más tiempo del que ordinariamente duraban como sucedía con los libros de leyes, se empleaban instrumentos de metal con los cuales se esculpían los caracteres en piedra. Uno de los códigos más maravillosos del mundo es el de Hammurabi, el gran Rey de Babilonia, escrito sobre una tabla de piedra de dos metros y medio de alta.

De Egipto, el uso del papiro y de la caña con punta se difundió, atravesó la Grecia y se extendió por toda Europa, donde, por centenares de años, no se usaron otros elementos para escribir.

La tinta de estas épocas se preparaba con corazón de pino y goma. Plinio dice que, en sus tiempos, se componía con hollín y goma mezclados. Los emperadores de Oriente firmaban con tinta encarnada, lo cual era considerada por los efectos del que rubricaba como signado.

Cuando los señores de Mesopotamia conquistaron Egipto, encontraron el papiro y se dieron a utilizar pieles de animales, y por mucho tiempo se escribió sobre pergamino, en cuya materia se han dejado verdaderas presencias que hoy nos admiramos en nuestros días, cuando se quiere dar testimonio de consideración a alguna persona, se recurre al pergamino.

Los romanos escribían sobre tablas enceradas, en las cuales señalaban los signos del alfabeto con un punzón. Como el alfabeto romano se propagó a las regiones conquistadas, con él se propagó también el método de escri-

banicos
de esta temporada
Los mejores.—Más bonitos y
Más baratos
Margarita